

Maniobras

De

Eduardo Galán

3 de octubre de 2010

PERSONAJES

(Por orden de intervención)

DIRECTOR

TENIENTE

BELÉN

DARÍO

ESPACIO ESCÉNICO

La escenografía deberá ser simbólica, tanto para poder representar fácilmente los diferentes espacios escénicos en los que transcurre la acción dramática como para transmitir distintas emociones.

En cualquier caso, se sugiere una escenografía de telones o redes de camuflaje del ejército, en la que se fundan cascos y objetos militares, y referencias teatrales, máscaras, carteles, o similares. El ciclorama deberá aprovecharse para sugerir, mediante juego de luces, los diferentes ámbitos escénicos.

Podría plantearse un suelo de arena plástica.

ESCENA 1

EL JUICIO

*En escena, los cuatro actores que intervienen en la obra. **DARÍO**, que viste como un mimo, ronda los 30 años. Está inmóvil como si fuera una estatua humana. **BELÉN**, joven de veintitantos o treinta años, está vistiéndose de militar. **EL TENIENTE**, vestido de Teniente y sentado en una silla. **EL DIRECTOR**, mirando un “book” de fotos. Los actores están respondiendo a las supuestas preguntas de dos abogados o de dos fiscales, que no aparecen en escena, puesto que se trata de dos juicios superpuestos temporal y espacialmente como si fuera uno solo en la propuesta escénica.*

BELÉN

Lo de alistarme en el Ejército fue una decisión meditada.

TENIENTE

Hay profesiones que debieran ejercerlas exclusivamente los hombres.

DIRECTOR

Divertir y emocionar a los espectadores es lo más satisfactorio de mi profesión.

DARÍO

(Moviéndose de su estatismo de escultura viviente) En todas partes hay buena gente.

BELÉN

Llevaba varias semanas tomando pastillas para dormir. No lograba conciliar el sueño. Ni siquiera las noches en las que hacíamos el amor.

DIRECTOR

Lo más complicado es elegir a los actores.

TENIENTE

No me gusta ver a una mujer apagando un incendio, cambiando las ruedas de un camión o conduciendo un carro de combate.

BELÉN

La inquietud me mordía los pechos y reprimía las lágrimas por no mostrar mi fragilidad.

DARÍO

He llegado a recoger más de cuarenta euros en el Retiro.

DIRECTOR

Estaba intentando cerrar el casting de "*La muerte de un viajante*", de Arthur Miller, cuando Darío Céspedes se presentó en la sala de ensayos.

TENIENTE

El Mando me ordenó seleccionar una mujer para enviarla a Afganistán con las tropas de relevo. No me agradaba la orden, pero debía cumplirla. Un militar profesional obedece primero y luego, si es procedente, presenta una queja. El código militar es claro.

DARÍO

El que triunfa en España le debe mucho a la copa o a la cama. Ya se sabe: relaciones, contactos, sexo...

TENIENTE

Desfilaba con aire marcial y pasaba la pista americana mejor que la mayoría de los soldados.

DIRECTOR

Necesitaba un actor con talento para hacer el personaje del hijo mayor de Willy Loman.

BELÉN

A Darío lo conocí bailando en el Berlín Cabaret, una noche loca que celebrábamos la despedida de soltera de una amiga.

TENIENTE

Con sus estudios, no sé por qué se alistó en el Ejército.

BELÉN

Darío se avergonzaba de mi profesión de soldado.

DARÍO

Belén y yo nos queríamos, íbamos a casarnos.

DIRECTOR

No es fácil creerse un día Hamlet y al día siguiente Segismundo.

TENIENTE

Es inteligente y audaz. Pero miente.

BELÉN

Había estudiado INEF.

DARÍO

Para ser profesora de Educación física. Le gusta el deporte.

BELÉN

Trabajaba de monitora en un polideportivo municipal.

DARÍO

Hasta que no le renovaron el contrato y se quedó en el paro.

BELÉN

Sin embargo, yo siempre había querido ser militar, como mi padre.

DARÍO

Por eso se hizo soldado. Por vocación y por admiración a su padre.

BELÉN

Mi padre se enfadó cuando me alisté. No quería que fuera militar.

DARÍO

Por ella hubiera renunciado a todo. Incluso a mi carrera de actor.

BELÉN

En esos días, tenía que enfrentarme a mis primeras maniobras nocturnas, las últimas pruebas que debía superar para trasladarme a Afganistán con el resto de las tropas españolas. Me había presentado voluntaria. No tengo miedo a la muerte, sí al desamor.

TENIENTE

La bandera, la patria... ¡bobadas! Un sueldo seguro para ir tirando.

DIRECTOR

¡Tanto buscar el éxito para no tener luego un amigo a quien llamar un sábado por la noche!

BELÉN

Mi padre no quería que sufriera. Una profesión demasiado dura para una mujer. Una profesión para hombres, decía.

TENIENTE

Acostarse con una mujer soldado sería como hacerlo con un hombre.

BELÉN

Todo es cuestión de perspectiva.

TENIENTE

La soldado Úbeda es una mujer atractiva. No lo puedo negar.

BELÉN

El Teniente Ordóñez nunca me gustó.

TENIENTE

Me sostenía la mirada y me sonreía desde la formación.

DARÍO

Le pedí que no se alistara en el Ejército y que buscara otro trabajo. Nunca estuve de acuerdo. Odio la violencia.

DIRECTOR

Un casting es una prueba o un juego, nada real. Darío entendió como real lo que era pura ficción.

DARÍO

Gracias a su sueldo, yo podía seguir haciendo mis cursos de interpretación. Siempre ha sido una mujer generosa.

TENIENTE

Después de una semana de maniobras en el campo militar de Chinchilla, en Albacete, regresamos al cuartel.

DIRECTOR

Confundió la prueba con la vida real. Eso es todo.

DARÍO

Estaba amaneciendo cuando llegó a casa hundida y rota.

TENIENTE

Llegamos al cuartel sobre las cinco de la madrugada y media hora más tarde la soldado Úbeda salía para su casa. Como todos los soldados que habían participado en las maniobras. Ninguna queja a ningún superior, ninguna denuncia. En ningún momento.

DARÍO

Aquello fue lo peor que le podía pasar a una mujer. Desde entonces se hundió en la amargura.

TENIENTE

Iba perfectamente uniformada y no presentaba signos externos de violencia, agitación o ansiedad. Así lo han declarado los testigos.

DARÍO

La acompañé a la Comisaría. Quería presentar una denuncia civil. En el Ejército, generalmente estas cosas se tapan y casi nunca se celebran juicios militares de esa clase.

Se oscurece el escenario. Salen de escena todos menos Belén, que se queda en el centro iluminada por un haz de luz.

BELÉN

Antes de ir al cuartel para trasladarnos a las maniobras en la zona de Chinchilla, Darío y yo discutimos. Una vez más me presionaba para que dejara el Ejército y buscara otro trabajo. Se avergonzaba de mí, no aceptaba la realidad. Pero me quería.

Oscuro y se levanta el telón.

La elección

*Al levantarse el telón, un ciclorama permite proyectar las imágenes que a continuación se describen. Simultáneamente se irán sucediendo, al ritmo de las intervenciones de los personajes, fotos de dos ámbitos distintos. Por un lado, fotos de actores hasta llegar a la de **DARÍO**, de quien se proyectarán varias fotos. Por otro lado, fotos de **BELÉN**, vestida de soldado, desfilando, disparando y pasando la pista americana. En primer término a la derecha del actor, se sitúa el **DIRECTOR**, de unos 40 o 50 años, blando, frágil, pero que resulta atractivo por su imagen de hombre intelectual y sensible. El director contempla y juzga las fotos de los actores. En primer término, a la izquierda del actor, se sitúa el **TENIENTE**, unos 30 o 35 años, fuerte, atlético, duro, arrogante, atractivo. El teniente comenta las fotos de Belén. Ambos se miran mientras se suceden las imágenes. Sus intervenciones o monólogos se pronunciarán como si fueran diálogos cruzados, intentando seguir el ritmo de las imágenes.*

DIRECTOR

(Sobre la foto de actor 1) Muy mayor. No me sirve.

TENIENTE

(Sobre la foto 1 de Belén) Demasiado atractiva para la misión.

DIRECTOR

(Sobre la foto de actor 2) Bastante joven.

TENIENTE

(Sobre la foto 2 de Belén) Pero se la ve decidida y capaz de vencer el miedo.

DIRECTOR

(Sobre la foto de actor 3) Afeminado, tal vez.

TENIENTE

(Sobre la foto 3 de Belén y dudando) Pero con unas formas muy femeninas.

DIRECTOR

(Sobre la foto del actor 4) Poquita cosa, ¿no?

TENIENTE

(Sobre la foto 5 de Belén. Con interés) No está mal de altura.

DIRECTOR

(Sobre la foto del actor 5) El bigote no le va al personaje.

TENIENTE

(Sobre la foto 6 de Belén. Con cierta admiración) ¿De dónde le vendrá tanta arrogancia? ¡Como si fuera un hombre!

DIRECTOR

(Sobre la foto del actor 6) ¿Son todos así de raros?

TENIENTE

(Sobre la foto 7 de Belén. Con Preocupación) Muy sensual.

DIRECTOR

(Sobre la foto del actor 7) Quiero un actor con la mirada altiva y el pelo largo. ¿Tan difícil es encontrarlo?

TENIENTE

(Sobre la foto 8 de Belén. Volviendo a confiar) Pero parece dura y disciplinada.

DIRECTOR

(Sobre la 1ª foto de Darío) ¡Parad ahí! *(Recreándose en la foto)* ¡Este! ¡Ya lo tengo!

TENIENTE

(Sobre la foto 9 de Belén. Con interés) Mirada desafiante como la de un militar experimentado.

SE MANTIENEN LAS ÚLTIMAS FOTOS DE BELÉN Y DE DANIEL EN PANTALLA.

DIRECTOR

Tiene algo... Tiene "duende", que diría Lorca.

TENIENTE

(Con seguridad) Tiene garra.

DIRECTOR

¡Es la imagen que busco!

TENIENTE

(Reafirmandose) Con valor.

DIRECTOR

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

¡Y atractivo!

TENIENTE

(Seguro) Es la soldado ideal para el Batallón que se trasladará a Afganistán el mes que viene. 450 nuevos efectivos para reforzar la paz en tierras hostiles. Podría formar parte de mi Compañía.

DIRECTOR

Cítale mañana a las ocho de la tarde para una prueba.

TENIENTE

(Absolutamente convencido) Antes tendrá que superar la prueba de resistencia al frío. En Herat, al oeste del país, la temperatura es extrema.

DIRECTOR

Será el hijo mayor de Willy Loman.

TENIENTE

(Contento) La soldado Úbeda será examinada con rigor. La misión durará cuatro meses. No podemos equivocarnos. La vida de todos está en juego.

Se apagan las pantallas. Semioscuro.

ESCENA 3 Una pareja enamorada

*Sala de estar moderna, algo simbólico que signifique espacio habitable. En escena **DARÍO**, de pie frente al público, mirando a **BELÉN**, con el pelo corto, vestida de militar. **DARÍO** hace ejercicios de relajación. Respira e inspira lentamente, al ritmo que ella le va marcando.*

BELÉN.-

Inspirar... Expirar... Inspirar... Expirar... Inspirar... Expirar... y la relajación va penetrando por tus manos, ascendiendo por tus brazos hasta alcanzar tu cabeza. Ya todo tu cuerpo está dominado por la relajación... Inspirar... Expirar...

DARÍO.-

Vale. Ya estoy bien.

BELÉN.-

(Con serenidad y autodominio) Con naturalidad y siguiendo el ritmo del verso.

DARÍO.-

(Lleno de dudas) ¿Tú crees que acierto recitando el monólogo de Segismundo?

BELÉN.-

(Segura) ¿Y por qué no?

DARÍO

(Inseguro) Si hubiera querido que preparase el de Segismundo, me lo hubiera dicho.

BELÉN

¿Y qué? Le sorprenderás por lo bien que lo interpretas. Es el monólogo más conocido de nuestro teatro clásico. Hay que tener valor para recitarlo en una prueba. Verá que eres un valiente.

DARÍO.-

(A Belén. Soñador) *(Inseguro)* ¿Tú crees que le gustaré?

BELÉN

(Con seguridad) Vamos, dilo con fuerza y sentimiento. Quiero escucharte otra vez.

Darío recita un fragmento del célebre monólogo hasta que culmina con un abrazo tierno y un beso profundo entre los dos.

DARÍO (Recitando el monólogo)

*Sueña el rico en su riqueza,
Que más cuidados le ofrece;
Sueña el pobre que padece
Su miseria y su pobreza;
Sueña el que a medrar empieza,
Sueña el que afana y pretende,
Sueña el que agravia y ofende,
Y en el mundo, en conclusión,
Todos sueñan lo que son,
Aunque ninguno lo entiende.*

*Yo sueño que estoy aquí
De estas prisiones cargado,
Y soñé que en otro estado
Más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí;
¿Qué es la vida? Una ilusión,
Una sombra, una ficción,
Y el mayor bien es pequeño:
Que toda la vida es sueño,
Y los sueños, sueños son.*

Belén aplaude y le mira con aprobación y cariño

DARÍO

¿Qué tal?

BELÉN

(Sincera) Me has emocionado.

DARÍO

¿De verdad?

BELÉN

(Tierna) Mira, tengo la carne de gallina.

DARÍO

(Soñador) Estreno en Madrid y gira por toda España. ¡Y yo de Beef, el hijo mayor de Willy Loman! ¡La muerte de un viajante, de Arthur Miller! El fracaso del sueño americano...! La vida sí podría ser un sueño si lo consiguiera, ¿verdad, cariño?

BELÉN

Demuéstrales que puedes hacerlo.

DARÍO

Sólo pido que el director me deje decir el monólogo entero y no me interrumpa al empezar.

BELÉN

(Con dominio de la situación) Lo vas a conseguir, Darío. ¡El papel será tuyo!

DARÍO

A veces te largan sin dejarte hablar. “No me sirves, eres muy bajo para la chica”. ¡Me lo han dicho tantas veces!

BELÉN

Esta vez te irá bien, ¡machote! (LE ABRAZA)

DARÍO

(Jugando) ¿Tú crees que soy bajito? (BELÉN SE PONE A SU LADO DE PUNTILLAS)

BELÉN

Alto, lo que se dice alto, no eres...

Darío la obliga a estar normal y que deje de estar de puntillas. La estatura se iguala más.

DARÍO

¡Tramposa! ¡Así no vale!

BELÉN

A mí me vienes bien... Y en escena, si te toca una actriz alta, no te acerques a ella... Y si tienes que besarla, que se siente y tú te acercas por detrás, y estarás más alto... Te quiero, mi amor.

DARÍO

Dustin Hoffman es bajito... Y ya ves qué carrerón..

BELÉN

No te agobies. Esta vez el papel es tuyo, ¡pequeño!

DARÍO

(Ya en serio, preocupado) Necesito actuar. Llevo más de un año en paro.

BELÉN

Es sólo una mala racha. El mundo es de los luchadores, de los que nunca inclinan la cabeza. Te lo digo siempre.

DARÍO

¿Y si no me dan el papel?

BELÉN

Te presentas a otra prueba. Ahora hay muchas series de gente joven.

DARÍO

¿Hasta cuándo?

BELÉN

Hasta que lo consigas. Tienes talento, muñeco.

DARÍO

¿Y tú?

BELÉN

¿Yo, qué?

DARÍO

¿Por qué no preparas las oposiciones de instituto y dejas de jugar con fuego? No es el mejor trabajo para una mujer. Y yo no voy de machista. Lo sabes, Belén.

BELEN

Ya está hablado. Desde niña soñaba con ser militar como mi padre. Y ya sé que es un oficio duro para una mujer. Pero me siento preparada y con una enorme energía.

DARÍO

Podrías sentirte bien dando clases de gimnasia. Siempre te gustó.

BELÉN

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

(Negando con la cabeza) No insistas. Ya tengo un trabajo.

DARÍO

Que te tiene largas temporadas fuera de casa.

BELÉN

¿Y?...

DARÍO

Si te seleccionan, el destino es peligroso.

BELÉN

Por eso pagan mucho más.

DARÍO

Olvídate del dinero, por favor.

BELÉN

Tenemos muchos gastos.

DARÍO

Podría dejar mis cursos. La verdad, me siento mal no pudiendo pagarlos yo.

BELÉN

(Intentando jugar y recuperar el buen rollo entre ellos) Ahora que estás a punto de triunfar y hacerte rico, no. Claro que no, machote, tú eres mi mejor inversión. ¡Darío Céspedes! *(Hace un saludo militar)* ¡Presente! *(Le besa)* ¡Te quiero!

DARÍO

Y yo también te quiero... Pero no me gusta que te vayas tan lejos.

BELÉN

Anda, no te pongas así. Alegra esa cara. Vamos a divertirnos esta noche, que mañana empiezan mis maniobras... Es la última prueba de selección para ir a Afganistán.

DARÍO

Belén...

BELÉN

¿Sí?

DARÍO

No me lo perdonaría si te pasara algo.

BELÉN

No me va a pasar nada. Y piensa que hay más muertos en accidentes de tráfico que en misiones del Ejército.

DARÍO

Afganistán no es el mejor lugar para irse de vacaciones.

BELÉN

Alguien tiene que defender la paz en el mundo.

DARÍO

Preferiría que lo hicieran otros.

BELÉN

No empieces otra vez.

DARÍO

La crisis terminará algún día y podrás trabajar de monitora en cualquier gimnasio.

BELÉN

¿Y mientras tanto de qué vivimos?

DARÍO

Yo podría ponerme a trabajar en cualquier bar por la noche.

BELÉN

Sabes que ahora no hay trabajo para nadie. Lo mío es seguro.

DARÍO

Ya, pero es duro aceptarlo.

BELÉN

¿Acepta qué?

DARÍO

(Intentando ser amable, aunque le duele la realidad) Que estás rodeada de tíos a todas horas...

BELÉN

(Divertida) ¡Vaya, no lo esperaba! ¿Estás celoso? ¿Tú, celoso?

DARÍO

Los tendrás a todos loquitos por ti... ¡Y esos militares son unos cafres!
¡No respetan nada!

BELÉN

Anda, no seas crío. Es un trabajo como cualquier otro.

DARÍO

Ya, pero tus compañeros y tus jefes no son de fiar.

BELÉN

¿Y yo? ¿Yo te parezco de fiar?

DARÍO

Tú eres distinta.

BELÉN

¿Confías en mí?

DARÍO

¿Por qué no iba a confiar?

BELÉN

Tú también estás rodeado de tías buenas... Actrices en las grabaciones, actrices en los teatros, viajas con ellas, comes y cenas con ellas, tomas copas con ellas cuando vais de gira... Y te acostarás con ellas, si te apetece. Pero yo confío en ti... Y presumo de ti con mis amigas. Les digo que muy pronto vas a estar arriba, allá donde a las estrellas como tú no les alcance la mierda de la vida...

DARÍO

¿La qué?

BELÉN

La mierda de la vida. La que tenemos que tragar las que tenemos un trabajo normal.

DARÍO

Perdona que te corrija, Belén. Pero lo tuyo no es un trabajo normal.

BELÉN

(Molesta) ¿Ah, no? ¿No te parece un trabajo normal? *(Darío niega con la cabeza)* Acostúmbrate, porque es mi trabajo. Y me siento orgullosa de ser militar, como mi padre.

DARÍO

Lo suyo es distinto. Tu padre es un hombre.

BELÉN

(Enfadada) ¿Y? Dilo, vamos, dilo... Di que es un trabajo para hombres, como piensan ellos. En el fondo, te avergüenzas de mí. No quieres que tu gente sepa que me he alistado en el ejército. Ya casi no salimos con nadie. ¿Crees que no me he dado cuenta?

DARÍO

No me gusta el ejército. No me gustan las armas. No me gusta la violencia.

BELÉN

¿Y yo, te gusto yo?

Se miran desafiantes. Silencio profundo.

DARÍO

Perdóname. Soy un gilipollas. *(Busca su mano)* Me cuesta aceptar la realidad. Sé que tengo que respetarte, pero me resulta difícil. Lo siento, mi amor, sabes que te quiero.

BELÉN

(Acariciándole la mano) Y yo también.

DARÍO

He estado muy borde.

BELÉN

¿Crees que me lo paso bien? ¿Crees que la vida de una mujer en el ejército es divertida?

DARÍO

Nadie te obliga.

BELÉN

(Como si no le hubiera oído) Nos exigen pruebas más difíciles y a menudo intentan hacernos ver que no tenemos la fuerza de los hombres... El machismo es norma cotidiana. Pero mi orgullo es más fuerte. Voy a resistir.

Darío se acerca cariñoso, la abraza, la retiene, la besa...

DARÍO

Las cosas van a cambiar... No vamos a discutir por esto. Es tu trabajo y yo lo acepto. ¿Vale?

BELÉN

Así me gustas más... Te cuesta, pero acabarás aceptándome tal y como soy.

DARÍO

Conseguiré trabajo, ganaré pasta y siempre estaremos bien... Nos casaremos pronto y tendremos hijos, como siempre hemos soñado... Te quiero.

BELÉN

¿Cuánto me quieres?

DARÍO

Con todas mis fuerzas. ¡Espera! ¡El bolero...!

LOS DOS

Lo que dura un buen polvo.

DARÍO

(Darío pone “El bolero” de Ravel. La toma de la mano) ¿Bailamos? (Comienzan a bailar) La noche en que nos conocimos, el Berlín Cabaret estaba a tope. Me costó trabajo que te fijaras en mí.

BELÉN

Con lo paradito y tímido que parecías...

DARÍO

Tuve que tropezarme contigo y tirarte el cubata sobre tu camisa, ¿recuerdas?

BELÉN

¡Me enfadé!

DARÍO

Ya, pero conseguí hablar contigo.

BELÉN

Me enamoraste por la palabra. Te lo he dicho muchas veces.

DARÍO

Vamos a salir adelante confiando el uno en el otro.

Darío empieza a quitarle el traje de militar mientras bailan.

BELÉN

Me encantan tus manos.

DARÍO

A mí tu cutis de terciopelo florentino.

BELÉN

(Riéndose) Veo que todavía no has olvidado el piropo que me echó tu amigo hace ya más de un año. ¡Qué pedazo de seductor!

DARÍO

¿Te había dicho alguna vez que eres la mujer más guapa del mundo?

BELÉN

Tú sí que eres guapo...

DARÍO

Te quiero.

BELÉN

Me siento tan enamorada de ti...

DARÍO

Lo sé...

BELÉN

En el cuartel me dicen que voy a volverme loca de amor...

DARÍO

Como Juana la loca...

BELÉN

(Mordiéndole el cuello, muy cariñosa, ya en ropa interior. Darío está sin camisa) Más, más, todavía...

DARÍO

Eres la mujer más sensual que he visto en mi vida...

BELÉN

Abrázame, más fuerte, ven... vamos a la cama...

DARÍO

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

Mis manos van a recorrer la geografía de tu cuerpo para recordar cada rincón de tu cintura y de tus pechos...

BELÉN

Me encanta cuando me dices esas cosas tan bonitas...

DARÍO

Y a mí que me digas que eres mi putita, mi putita particular...

Belén le pone la mano en la boca

BELÉN

No, no te lo digo.

DARÍO

Anda, dímelo... Me pone un montón...

BELÉN

(Sensual) Soy... Soy tu putita particular... Pídeme lo que quieras y te lo haré...

La pareja se echa sobre el suelo, como si fuera la cama, mientras la luz va descendiendo. En el fondo del escenario se proyecta una luz de atardecer...

El bolero de Ravel se funde con música militar, que cada vez se va oyendo más alta. En semioscuridad, Belén se retira de escena. Ya sólo con la música militar, Darío se viste de soldado ante los ojos del público.

ESCENA 4

La prueba

Sala de ensayos. Cesa la música militar

*DARÍO, vestido de soldado, de espaldas al público. Sentado en una silla, frente al público vemos Al **DIRECTOR**, observándole.*

DIRECTOR

Perfecto.

DARÍO

¿Tú crees?

DIRECTOR

Así vestido das una imagen muy viril.

DARÍO

¿Pero el hijo mayor de Willy Loman no era...?

DIRECTOR

El hijo de Wily Loman será lo que yo quiera que sea. ¿Algún problema?

DARÍO

No, no... *(Se miran en silencio. Darío, incómodo, propone iniciar la interpretación del poema)* ¿Empiezo ya?

DIRECTOR

¿A qué?

DARÍO

A decir el monólogo.

Silencio tenso. El actor no sabe que hacer. El director se levanta, le observa, le mira descarada y fijamente. El actor se pone nervioso.

DIRECTOR

¡Relájate! Que estás muy nervioso.

DARÍO

Sí, sí, un momento nada más... *(Comienza a hacer ejercicios de relajación)* Inspirar... Expirar... Inspirar... Expirar....

DIRECTOR

¿Ya? ¿Vale ya?

DARÍO

Cuando quieras, comienzo con el monólogo.

DIRECTOR

No.

DARÍO

¿Entonces?

DIRECTOR

Mejor no digas nada. (*Darío se está quieto sin saber qué hacer*) Por el “book” de fotos pensé que podías hacer el personaje. Pero me he equivocado. Lo mejor será que te vayas.

DARÍO

(*Mosqueado*) Si todavía no hemos empezado la prueba... Déjame intentarlo, por favor.

DIRECTOR

Que no, venga, déjalo.

DARÍO

He venido para conseguir el papel y no me voy a ir sin hacer la prueba.

DIRECTOR

¿Qué estás diciendo?

DARÍO

Que el hijo mayor de Willy Loman soy yo. ¿Acaso lo dudas?

DIRECTOR

Vaya, vaya, tienes carácter.

DARÍO

¿Empiezo ya?

DIRECTOR

¿A qué?

DARÍO

Si prefieres que haga otra cosa, puedes pedirme lo que quieras. No te voy a defraudar.

DIRECTOR

Así que puedo pedirte lo que quiera, que no me vas a defraudar...

DARÍO

Sí, sí, lo que quieras.

DIRECTOR

(Misterioso y sensual) ¿Todo lo que quiera? ¿Todo?

DARÍO

Soy un actor profesional.

DIRECTOR

Está bien. ¿Qué monólogo has elegido?

DARÍO

El de “La vida es sueño”.

DIRECTOR

¿Eres tan previsible en todo?

DARÍO

¿No te parece bien?

DIRECTOR

Te di libertad, ¿no? Vamos. Empieza.

Darío comienza decir el monólogo de Segismundo.

DARÍO

*Sueña el rico en su riqueza,
Que más cuidados le ofrece;
Sueña el pobre que padece
Su miseria y su pobreza;*

DIRECTOR

(Interrumpiéndole) No estás opositando a cátedras de literatura.

DARÍO

Vale, vale, perdona. ¿No te gusta?

DIRECTOR

¿No se te ha podido ocurrir algo menos tópico?

DARÍO

¿No he elegido bien?

DIRECTOR

No.

DARÍO

Si quieres, improviso otra cosa.

DIRECTOR

Será lo mejor. *(Cogiendo un libro de una estantería o de una mesa o de un rincón del escenario y dándoselo)* Luis Cernuda, poeta de la generación del 27. La Realidad o el deseo. Sevillano. Homosexual. ¿Quieres que siga con la lección de literatura o lees este poema?

DARÍO

¿Sin prepararlo antes?

DIRECTOR

(Darío, muy nervioso, hace intención de empezar) Voy a darte unas notas de dirección. Se trata de un poema de amor escrito para otro hombre. Lo vas a recitar como si tú fueras el poeta y yo el hombre al que va dirigido el poema. ¿Comprendes?

DARÍO

Sí, sí.

DIRECTOR

Quiero que sientas cada verso del poema como si fuera tuyo. Tienes que hacerme creer que me deseas, ¿de acuerdo?

DARÍO

Lo intentaré.

Darío se concentra. Hace un par de inspiraciones y expiraciones. El director, frente a él, le mira seductor.

DIRECTOR

Te estoy esperando.

DARÍO

(Inicia el recitado del poema de Cernuda)

“Si el hombre pudiera decir lo que ama,

si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
como una nube en la luz;
si como muros que se derrumban,
para saludar la verdad erguida en medio,
pudiera derrumbar su cuerpo, dejando solo la verdad de su amor,
la verdad de sí mismo,
que no se llama gloria, fortuna o ambición,
sino amor o deseo(...)

DIRECTOR

(Interrumpiendo) ¡No me fastidies, joder! ¿Tú crees que se puede decir “que no se llama gloria, fortuna, ambición, sino amor o deseo” como si estuvieras comprando unas entradas para el cine? Te falta pasión y fe en lo que dices. Tienes que sentir el fuego del deseo aquí (Y SE TOCA LOS GENITALES). Repite los últimos versos y sigue.

DARÍO

“Que no se llama gloria, fortuna, ambición,
sino amor o deseo.
Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien,
Cuyo nombre (...)

DIRECTOR

(Interrumpiéndole) ¡Dame el libro! ¡Y escucha! *(Darío se lo entrega)* Ahora seré yo el que desea acariciarte el cuello y besarte los labios... Tienes que sentir que mis versos buscan tu entrega sexual. Atiende. *(El director inicia el recitado de los versos. Durante su lectura va acercándose a Darío, le da el libro. Ya con las dos manos libres, le toma una mano, se la acaricia, sigue acariciándole el brazo, hasta llegar al cuello, lo acaricia tiernamente. Darío, nervioso, se mueve, se echa hacia atrás)*

“Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío,
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina,
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera.
Y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu
Como leños perdidos que el amor anega o levanta
Libremente, con la libertad del amor,
La única libertad que me exalta,
La única libertad porque muero.

Tú justificas mi existencia:
Si no te conozco, no he vivido;
Si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

(Se aparta y deja de acariciarle)_ ¿Qué te pasa?

DARÍO

Nada, no me pasa nada.

DIRECTOR

Tranquilo, estamos haciendo teatro... *(Vuelve a tomarle una mano y con la otra le acaricia el cuello)* No seas bobo, relájate. Me pareces un buen actor. Sólo quiero estar convencido de que puedes llegar a ser el hijo mayor de Willy Loman. Confía en mí. *(Darío mueve afirmativamente su cabeza)* Vas a intentarlo otra vez. Sólo los últimos versos. Cuando quieras.

DARÍO

(Mientras recita, el director le indica con sus manos que se aproxime hacia él. Darío obedece. Cuando están el uno frente al otro, el director le toma las manos, le acaricia el cuello. Darío recita con pasión, pero con la voz trémula, temblona, y expresa desconfianza en su mirada)

“Tú justificas mi existencia:
si no te conozco, no he vivido;
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.”

DIRECTOR

(Haciéndole gestos de que calle. No quiere que siga recitando el poema) Muy bien, Darío, muy bien... Eso es.

DARÍO.- No me cortes, por favor.

DIRECTOR.- Guarda silencio. Quiero observar tus reacciones. *(El director empieza a desabrocharle la chaqueta de militar hasta que se la quita y le deja en camiseta)* Te sentirás más a gusto... ¡Relájate! Respira hondo... ¡Venga! ¡Vamos! ¡Hazlo! *(Darío intenta relajarse)* Cierra los ojos, vamos, ciérralos... Escucha sólo mi voz...

DARÍO

¿Qué pretendes?

DIRECTOR

No hables.

DARÍO

¿A qué estamos jugando?

DIRECTOR

Domina tus nervios... *(Tapándole los ojos con una mano, mientras que con la otra va acariciándole lentamente)* Relájate... Inspirar... Expirar... Mantén la respiración... Tienes un cuerpo muy atractivo... Respira, tonto, que te vas a ahogar... Brazos fuertes y vientre duro... Eres guapo... ¿No te lo han dicho nunca? Me estás pareciendo un hombre interesante, muy interesante... Creo que podremos entendernos... Un director y un actor tienen que entenderse para construir juntos el personaje... *(Darío le quita la mano de los ojos)* ¡Relájate! Cada vez te noto más tenso... Estás a punto de sufrir un ataque de ansiedad.

DARÍO

¡Voy a gritar si continúas tocándome! *(Se separa bruscamente)*

DIRECTOR

Te voy a dar un masaje. Échate.

DARÍO

¡No necesito ningún masaje!

DIRECTOR

¿Quieres o no quieres el papel?

DARÍO

¿Tú qué crees?

DIRECTOR

Échate en el suelo.

DARÍO

No me siento cómodo con estos juegos.

DIRECTOR

Las pruebas son así.

DARÍO

He estado en muchas pruebas y en ninguna me han obligado a esto... ¿Entiendes?

DIRECTOR

¿A qué? Yo no te obligo a nada.

Darío calla y aparta la mirada.

DIRECTOR

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

Tengo que valorar tus reacciones y comprobar tu capacidad de resistencia. Vamos, échate.

Darío obedece y se echa, no muy convencido.

DIRECTOR

Será el papel de tu vida.

El DIRECTOR comienza a darle un masaje muy sensual por su espalda mientras le habla con voz tierna y cariñosa

DIRECTOR

Antes que a ti he ayudado a otros muchos, que ahora son famosos. Se dejaron ayudar, ¿sabes? (*GRITANDO*) ¡Relájate! ¡Estás muy tenso! No te voy a hacer nada que tú no quieras... ¿Vale? Es muy importante que confíes en mí. ¿Confías en mí?

DARÍO

¿Por qué no?

DIRECTOR

¡Ponte de pie!

Darío se pone de pie. Se le nota tenso, preocupado. No sabe qué hacer.

DARÍO

¿No te he demostrado que puedo hacer el papel?

DIRECTOR

¿Tú qué piensas?

DARÍO

Lo importante es lo que piensas tú.

DIRECTOR

La prueba aún no ha terminado. Si quieres, puedes irte...

El director en actitud de espera. Darío no sabe qué hacer.

DIRECTOR

¿Y bien? ¿Qué has decidido?

DARÍO

Quiero el papel.

DIRECTOR

Yo también quiero que hgas el papel. Sigamos entonces. Ahora serás un futbolista. ¿A qué esperas? Estás jugando un partido de fútbol. ¡Vamos!

DARÍO

¿Tienes una pelota?

DIRECTOR

Tengo dos.

El director le arroja una pelota imaginaria con sus manos.

DIRECTOR

¿Te gusta esta?

DARÍO

No está mal.

Darío comienza a moverse por la sala como si jugara al fútbol, regateando, chutando con el pie, rematando con la cabeza.

DARÍO

¡Gooooooooooooooooooooo!!!!!!

DIRECTOR

¡No ha sido gol!

DARÍO

¿Ah, no?

DIRECTOR

Lo ha anulado el árbitro con el pito.

DARÍO

Vale.

DIRECTOR

¿Sabes por qué? (*Darío se encoge de hombros*) Porque has salido a jugar con el pantalón del chándal puesto. Y eso no está permitido. Tienes que jugar en pantalón corto. Vamos. El público y los demás jugadores te están esperando. (*Darío se quieta los pantalones y queda en ropa interior*) ¿Te ayudo? Date prisa o pasaremos aquí la noche.

Bien, así me gusta. Venga, sigue el partido. (*Darío vuelve a jugar con el balón imaginario*) ¡Eh! ¿Qué haces?

DARÍO

Jugar al fútbol.

DIRECTOR

¿Con qué? (*Muestra en sus manos un balón imaginario*) ¡Se te ha olvidado la pelota! (*Se lo tira. Darío sigue jugando*) ¿Te han dicho alguna vez que tienes unas piernas muy bonitas?

Darío se detiene sorprendido.

DIRECTOR

Bien formadas y fuertes.

DARÍO

Gracias.

DIRECTOR

¿Sólo se te ocurre decir “gracias” cuando te echan un piropo?

DARÍO

Los hombres no suelen decirme piropos.

DIRECTOR

No puedo creerme que nadie haya elogiado tus piernas.

DARÍO

Nadie.

DIRECTOR

Si te depilaras, podrían parecer unas piernas femeninas muy sensuales. ¿Por qué no? (*Dándole unas medias negras tupidas*) Toma.

DARÍO

¿Ahora?

DIRECTOR

¿Nunca te has puesto medias?

DARÍO

¡Jamás! (*Darío comienza a probarse las medias*)

DIRECTOR

¿Has visto “*Con faldas y a lo loco*”?

DARÍO

Marilyn Monroe, Jack Lemon, Toni Curtis, Willy Wilder... Un clásico de la comedia... ¿Quién no la ha visto?

DIRECTOR

¿Y te gusta?

DARÍO

No es de mis favoritas. (*El director le mira sorprendido, como interrogándole*) No me gusta el travestismo en el cine.

DIRECTOR

Para mí un hombre vestido de mujer tiene morbo.

DARÍO

Pues mira, a mí me parece cómico.

DIRECTOR

¿Ves? Tienes unas piernas seductoras. (*Le da unos zapatos de tacón*) Con estos zapatos serán más sensuales.

DARÍO

¿También?

DIRECTOR

Quiero ver si puedes hacerte pasar por una mujer.

DARÍO

Si es eso lo que quieres ahora...

DIRECTOR

No te creo capaz de seducirme como si fueras una mujer.

DARÍO

No puedes imaginar hasta dónde soy capaz de llegar por ganarme este papel.

DIRECTOR

Tienes que provocarme hasta que desee hacer el amor con la mujer que hay en ti.

DARÍO

¿No podríamos buscar otros ejercicios de interpretación?

DIRECTOR

¿Quieres o no quieres trabajar conmigo?

DARÍO

Si no quisiera, ya me habría marchado.

Darío se ha puesto ya los zapatos de tacón.

DIRECTOR

Puedo pedirte lo que quiera, cariño, recuérdalo. Todo, cariño.

DARÍO

¿Cariño?

DIRECTOR

¿Prefieres que te llame muñeca?

DARÍO

Prefiero que me llames por mi nombre.

DIRECTOR

Eres una mujer.

DARÍO

Vale, soy una mujer.

DIRECTOR

Tendrás que convencerme para que pueda créermelo.

DARÍO

(Se sienta, cruza las piernas como una mujer, hace el gesto de moverse el pelo y le mira con seducción) Está bien. Mírame. Esta noche vas a conocer el mundo interior de una mujer, mucho más rico en emociones que tu mediocre cerebro de hombre vanidoso.

DIRECTOR

Aún te falta verdad. No te creo.

DARÍO

(De mujer) ¿No podías haber encontrado otro sitio más elegante para intentar seducir a una mujer atractiva e inteligente?

DIRECTOR

¿No te gusta mi casa?

DARÍO

(Haciendo de mujer) Claro que no. Pero dice mucho de tu personalidad. Nada creativa. Por cierto, ¿dónde te inspiras para tus montajes? ¿Copias mucho de otros directores? ¿Viajas al extranjero para imitar a los grandes?

DIRECTOR

No me gustan las mujeres que hablan tanto.

DARÍO

Lo que no te gusta es que una mujer te diga a la cara lo que piensa de ti y de tu trabajo.

DIRECTOR

Te gusta provocar, ¿no?

DARÍO

Cuando un hombre me gusta, no me ando con rodeos. *(Se aproxima, le abraza)* Si quiero besarlo, lo beso. *(Lo besa)* Y si quiero más, no voy mendigando. Tomo lo que es mío. *(Le desabrocha la camisa y el cinturón del pantalón mientras habla)* Me gustan los hombres que se dejan dominar... ¿Te gusta que te acaricie los hombros, cariño?

DIRECTOR

Sí, me pone... Pero preferiría....

DARÍO

Que te la chupe, ¿verdad?

DIRECTOR

Eso es. Me has adivinado el pensamiento.

DARÍO

(Bajándole la cremallera del pantalón) ¿Y qué me darás a cambio?

DIRECTOR

Te daré todo lo quieras, pero sigue. *(Lo abraza y lo besa)* Lo estás haciendo muy bien.

DARÍO

¿Me darás el personaje?

DIRECTOR

Será para ti.

DARÍO

¡Qué mal conoces a las mujeres! *(Se separa con elegancia femenina)* .

DIRECTOR

¿Qué dices?

DARÍO

(Con voz de hombre) ¡Me das asco!

DIRECTOR

¡Eh! ¡Por ese camino, no! Vuelve a tu papel, muñeca.

DARIO

¡Búscate una puta o págate un gigoló!

DIRECTOR

¿Por qué cambias de repente? Lo estabas haciendo muy bien.

DARÍO

(Quitándose los zapatos de tacones y las medias. Hablando como un hombre) ¡Me has tocado los cojones! ¿Sabes? Puedes meterte por donde te quepa al hijo mayor de Willy Loman. Él era un fracasado y yo voy a ser un triunfador, aunque jamás trabaje contigo. ¿Lo entiendes ahora?

DIRECTOR

Recuerda que eres una mujer y que estás intentando convencerme de tu atractivo sexual. Esto es sólo un juego.

DARÍO

¡No soy ninguna mujer! ¿Vale? ¡Y estoy hasta las pelotas de tus juegos!

DIRECTOR

Estás perdiendo los nervios.

DARÍO

No me gustan los tíos. *(Hace intención de irse)*.

DIRECTOR

(Aplaudiendo y cambiando de tono) ¡Fantástico! Por un momento he llegado a creerme que te habías enfadado. Has hecho una interpretación genial.

Suena música militar. Se iza una bandera de Europa al fondo de la sala. El director se pone una gorra de militar y le da otra a Darío, que, confundido, se la pone. El director se pone a desfilar al ritmo de la música militar.

DIRECTOR

¿Vamos? ¡Tenemos que desfilar! Darío, ven, sígueme el paso...

Darío se pone a desfilar a su lado.

DIRECTOR

Uno... dos... Uno...dos... *(Empieza a cantar la célebre canción de "Margarita se llama mi amor"... hasta que Darío se une a la canción)*

ESCENA 5 La violación

*Descienden las luces. Al ritmo de la música, y cantando, **Director** y **actor** se visten de militares, pantalón y guerrera. Siguen desfilando hasta que entran el **Teniente** y **Belén**, también vestidos de militares. Desfilan los cuatros juntos. Cantan la canción “Ardor guerrero” mientras desfilan. El **Teniente** grita “¡Alto!” y todos se detienen. El **teniente** se separa del grupo y ordena algunos ejercicios de formación típicos del Ejército. Los tres obedecen sin oponer resistencia.*

TENIENTE

Izquierda, ¡Ehm! *(Los tres soldados giran a la izquierda)* ¡Sobre el hombro armas! ¡Ehm! *(Hacen los movimientos de subir el fusil al hombro)* ¡De frente, ehm! *(Comienzan a desfilar)* ¡Uno...dos...uno...dos... uno...dos! *(todos desfilan con seriedad)* ¡Paso ligero, ehm! *(Desfilan al paso ligero)* ¡Alto, ehm! *(Se detienen)* ¡Derecha, ehm! ¡Descanso, ehm!

*En posición de descanso todos atienden al **Teniente**.*

TENIENTE

(En arenga militar) Los soldados de élite deben ser buenos tiradores y demostrar una absoluta capacidad de sufrimiento para el combate. Como los legionarios, nosotros también somos los novios de la muerte. No lo olvidéis. Vamos a ir un país de fanáticos en los que han muerto muchos de nuestros compañeros en cobardes atentados. Afganistán es un avispero, una jungla, una mierda sin ley ni orden. Debéis obedecer sin preguntar. La seguridad depende de vuestros mandos. Debéis confiar en ellos. Nuestra misión consistirá en reforzar la seguridad en la zona de Herast. La otra compañía española se instalará en la provincia de Badghis, siempre coordinadas con las tropas de la OTAN. La misión durará entre tres y cuatro meses. En ese tiempo vais a enfrentaros con un enemigo invisible, que no da la cara, que mata y asesina a traición. ¡Hijos de puta! Pero nosotros no le tememos a la muerte, porque somos...

TODOS

¡Los novios de la muerte!

TENIENTE

(Blasfemando) ¡Me cago en Dios! ¿Qué voz amariconada es esa? ¡Con fuerza! ¡Somos...!

TODOS

(En voz alta y con energía) ¡LOS NOVIOS DE LA MUERTE!

El Teniente empieza a cantar la canción del legionario y el novio de la muere. Cantan todos.

TENIENTE

¿Alguien quiere renunciar?

TODOS

No, mi teniente.

TENIENTE

¿Somos o no somos los novios de la muerte?

TODOS

¡Lo somos, mi Teniente!

TENIENTE

Tendréis que soportar las maniobras sin que el frío congele vuestras manos, vuestros pies, vuestras partes más íntimas... Uno por uno permaneceréis durante media hora con el torso al descubierto. Es una prueba dura, soldados. Sin nada de ropa, salvo tal vez el sujetador que lleve puesto la soldado Úbeda, ¿no es así? ¿Llevas sujetador, Úbeda?

BELÉN

Sí, mi teniente.

TENIENTE

Un sujetador sirve para sujetar las tetas, ¿verdad, Rodríguez?

RODRÍGUEZ-DIRECTOR

Sí, mi teniente.

TENIENTE

¿Cuántas clases de tetas conoces, Maldonado?

Los soldados callan.

TENIENTE

Úbeda, ¿cómo dirías que son tus tetas?

Belén calla. El teniente saca su petaca de whisky y bebe. Ofrece a los dos soldados, que beben.

TENIENTE

Bebed. Es bueno para el frío. Tú, también, Úbeda. Te ayudará a desinhibirte. ¿Qué pasa? ¿No quieres responder? De acuerdo, esta noche os daré una teórica sobre la anatomía de la mujer soldado. Una teórica y una práctica. (*Da otro trago de whisky y pasa a los demás. Todos beben*) La teórica es muy sencilla: todas las mujeres tienen tetas. Y a los hombres nos gustan las tetas de las mujeres. ¿Comprendido?

LOS DOS HOMBRES

Sí, mi teniente.

TENIENTE

La soldado Úbeda nos mostrará su anatomía de mujer mientras intenta superar su prueba de resistencia al frío. (*Ofreciendo whisky a los soldados*) Tomad, os hará entrar en calor. (*Los soldados beben*) Soldado Úbeda, ¿preparada?

BELÉN

Sí, mi teniente.

TENIENTE

Un paso al frente. Es tu turno

Belén da un paso al frente.

TENIENTE

¡La guerrera!

Belén se va quitando la chaqueta hasta quedarse en camiseta.

TENIENTE

(*A Belén*) ¿Sabes cuál es la mejor forma para combatir el frío?

BELÉN

Encender una hoguera.

TENIENTE

¿Y tú, Rodríguez?

RODRÍGUEZ-DIRECTOR

Ponerse ciego de coñac.

TENIENTE

¿Y si no tienes coñac?

BELÉN

(Temblando de frío) Mi teniente...Estamos a bajo cero.

TENIENTE

¡Lo advertí! ¡Es una prueba dura para soldados resistentes! Ahora, la camiseta.

BELÉN

¿También la camiseta?... Me da vergüenza, mi teniente.

TENIENTE

¿Vergüenza? ¡Gilipolleces! ¡Un soldado obedece y punto! *(Belén se quita la camiseta. Deja ver un sujetador negro. Los hombres la miran con deseo)* Muchachos, otro trago, vais a necesitarlo. *(Bebe y pasa a los otros dos soldados. Belén rechaza el trago)* ¿Qué os parecen las tetas de la soldado Úbeda?

Los soldados no contestan.

BELÉN

¿Puedo vestirme ya?

TENIENTE

(Sin responderla. A los soldados) Mirad otra vez. ¿Cómo son sus tetas?

Los soldados callan.

TENIENTE

Grandes y firmes con pezones puntiagudos como pitones. Mirad cómo desafían al frío y se muestran duros y erectos, golpeando con fuerza la tela del sujetador. Pero sus tetas caen ligeramente hacia los sobacos. Son tetas sobaqueras. A ver, Rodríguez, ¿cómo son las tetas de la soldado Úbeda?

Los soldados callan.

TENIENTE

¡Tetas sobaqueras, coño! ¿Qué os pasa hoy? Úbeda, no nos hagas perder más el tiempo y quítate el sujetador, ¡cojones! Que pareces una ursulina. En el Ejército se viene a obedecer. ¿Está claro? Si quieres ir de monjita, al convento. Úbeda, ¿a qué esperas? ¡El sujetador!

RODRÍGUEZ-DIRECTOR

Con todo el respeto, mi Teniente, se está extralimitando... Esto no es constitucional.

TENIENTE

¿A que te meto dos tiros, gilipollas? (A Belén) Vamos, soldado, el sujetador antes de que me cabree y te rompa esas tetas que nos vas a enseñar de una puta vez. (Silencio) ¿No entiendes mis órdenes? ¿No entiendes el español? ¿Te lo digo en ruso o en chino? (elevando la voz y con absoluta chulería) ¡Por mis cojones que obedeces! (Silencio tenso otra vez) ¿A qué esperas?

BELÉN

No voy a hacerlo.

TENIENTE

¿Qué has dicho? ¡No te he oído bien!

BELÉN

Que no voy a quitármelo.

TENIENTE

(Se acerca a ella desafiante) ¿Te lo quitas tú o te lo quito yo?

BELÉN

Esto no entra en el Reglamento.

TENIENTE

¡El reglamento me lo paso por el forro de los cojones! ¡En las maniobras mando yo! ¡Aquí el único reglamento es el mío! ¿Está claro? ¡Yo mando y tú obedeces! ¡Vamos! ¿A qué esperas?

BELÉN

Con todo mi respeto, mi Teniente, esto es abuso de poder.

TENIENTE

¿Qué has dicho, soldado?

BELÉN

No tengo por qué obedecer una orden ilegal.

Pausa tensa.

TENIENTE

Aunque sólo sea por evitar que te desfigure la cara, yo que tú obedecería.

Belén se desabrocha el sujetador. Tiembla de frío. El Teniente se acerca y se lo quita. Queda de frente a los soldados. Mostrando sus pechos al aire.

TENIENTE

(A los soldados)_¡Qué miráis! ¡Fuera los dos! ¡Ahora mismo! ¡Vamos! ¡Marchando! ¡A paso ligero, ehmmm!

RODRÍGUEZ-DIRECTOR

Se le podría denunciar por esto....

MALDONADO-DARÍO

Somos testigos.

TENIENTE

¡Fuera! ¡Largo de aquí! ¡Marchaos de una puta vez! ¡A paso ligero, ehmm!

Salen de escena los dos soldados.

TENIENTE

Eres una mujer muy, muy, pero que muy sensual...

BELÉN

No siga, por favor.

TENIENTE

Desde el primer día no has dejado de provocarme.

BELÉN

Se está equivocando.

TENIENTE

¿Cuántas veces te has masturbado pensando en mí?

BELÉN

Cállese y no la cague más.

TENIENTE

Me gustas.

BELÉN

Se está metiendo en un buen lío.

El TENIENTE Se acerca torpemente a acariciarla, pero se detiene ante su cara de horror.

BELÉN

¡Está borracho! ¡No me toque!

TENIENTE

¿Quién te crees que eres para hablarme así?

BELÉN

La soldado Belén Úbeda, mi Teniente.

TENIENTE

Ya sé cómo te llamas. ¡Coño! Pero esta noche me perteneces. Serás mía.

El Teniente se acerca con deseo, paso lento, hacia Belén, que mira aterrada. Belén da un paso atrás.

TENIENTE

¡No te muevas!

BELÉN

No me toque. *(Se queda quieta, temblando de frío y de miedo).*

TENIENTE

Te daré calor con mi cuerpo sin rozarte tan siquiera, confía en mí. *(La abraza suavemente, casi sin rozarla. Belén no se mueve).*

BELÉN

¿Por qué no se está quieto, me deja vestirme y olvidamos esto?

TENIENTE

Sé que me deseas aunque digas que no. ¡Mojigata por fuera y puta por dentro! ¡Como todas las mujeres!

BELÉN

Está loco.

El teniente le acaricia con deseo el cuello, los pechos, y la besa. Belén resiste en silencio.

TENIENTE

Nos daremos calor y no pasaremos frío.

BELÉN

No, mi Teniente.

TENIENTE

¿Por qué te niegas si noto el deseo en tu mirada?

BELÉN

Vivo con otro hombre y le soy fiel.

TENIENTE

¡Bobadas románticas!

BELÉN

Me dan asco los borrachos como usted.

Belén se agacha para recoger su camiseta. El teniente la retuerce el brazo y la amenaza.

TENIENTE

Deja eso en el suelo. Y quédate quieta. *(Belén obedece)* Por las buenas o por las malas. Piensa lo que más te conviene.

BELÉN

Lo encarcelarán.

TENIENTE

Necesitarán pruebas y testigos.

BELÉN

Déjeme, por favor.

TENIENTE

Sólo tienes que liberarte de tu miedo y gozar de esta experiencia.

BELÉN

Me voy a vestir y usted se va a estar quieto.

El Teniente saca su arma, la monta y apunta.

TENIENTE

¡No te muevas!

BELÉN

¿Me está apuntando?

TENIENTE

Desnúdate. Los pantalones. (*El Teniente apunta con decisión*)

BELÉN

No, por favor, no siga.... Se arrepentirá...

TENIENTE

¡Vamos!

BELÉN

(*Quitándoselos despacio. Intentando convencerle*) Usted no me va a hacer esto, por favor se lo ruego... Es un delito, le juzgarán, le expulsarán del Ejército, le llevarán a una prisión militar... Y yo no quiero que le hagan daño, mi Teniente, yo le aprecio mucho a usted, por favor (*El Teniente baja el arma y la mira con desconfianza*) Podríamos tomar una copa cuando quiera... ¿No sería mejor en Madrid, cualquier tarde? Usted podría seducirme o yo podría dejarme seducir... No voy a negarle que usted es un hombre atractivo y que en otra circunstancia...

TENIENTE

¿Hablas en serio?

Belén intenta subirse el pantalón despacio.

TENIENTE

¿Qué haces?

BELÉN

Tengo frío.

TENIENTE

¡Obedece!

BELÉN

Estoy congelada. No puedo más...

TENIENTE

(*Apuntando con la pistola*) ¡Los pantalones!

BELÉN

Quítemelos usted.

TENIENTE

Te dolerá más si no te dejas.

El teniente monta el arma y suena el chasquido.

BELÉN

No me disparará. No tiene valor.

TENIENTE

¿Tú crees que no tengo valor?

BELÉN

No me haga esto... Yo no diré nada... Me deja en paz y le juro que no contaré nada a nadie... Usted sabe que lo aprecio... Lo olvidaremos los dos... ¿Vale?

TENIENTE

(Se acerca y la encañoña los pechos) ¡No me hagas perder la paciencia!

Belén comienza a quitarse los pantalones.

TENIENTE

Así me gusta, que seas una niña buena. Pero muévete con sensualidad. ¡Espera! ¡Póntelos de nuevo! *(Belén obedece)* Mira, te voy a dar una oportunidad. Si te quitas el pantalón y las bragas bailándome la danza del vientre, no te hago nada.

BELÉN

Por favor...

TENIENTE

Está bien. Primero vas a cantar el Himno de Infantería. (ENTONA EL PRIMER VERSO) “*Ardor guerrero vibre en nuestras voces*”...

BELÉN

¿Qué?

TENIENTE

¡Que empieces a cantar! ¡Vamos!

Belén empieza a cantar la canción que le ha indicado el Teniente. EL director de escena de MANIOBRAS NOCTURNAS verá qué fragmentos canta Belén.

HIMNO DE LA ACADEMIA DE INFANTERIA ESPAÑOLA

Ardor guerrero vibre en nuestras voces
y de amor patrio henchido el corazón
entonemos el Himno Sacrosanto
del deber, de la Patria y del Honor
¡Honor!

De los que amor y vida te consagran
escucha, España, la canción guerrera
canción que brota de almas que son tuyas
de labios que han besado tu Bandera.

De pechos que esperaron anhelantes
besar la cruz aquella
que formaban la enseña de la Patria
y el arma con que habían de defenderla.

Nuestro anhelo es tu grandeza
que seas noble y fuerte.

Nuestro anhelo es tu grandeza
que seas noble y fuerte
y por verte temida y honrada
contentos tus hijos irán a la muerte.

Y por verte temida y honrada
contentos tus hijos irán a la muerte.

Si al caer en lucha fiera
ven flotar
victoriosa la Bandera
ante esa visión postrera
orgullosos morirán.

Y la Patria, al que su vida
le entregó,
en la frente dolorida
le devuelve agradecida
el beso que recibió.

El esplendor de gloria de otros días
tu celestial figura ha de envolver
que aún te queda la fiel Infantería
que, por saber morir, sabe vencer.

Y volarán tus hijos ansiosos al combate
tu nombre invocarán.

Y la sangre enemiga en sus espadas
y la española sangre derramada
tu gloria y sus hazañas cantarán.

Y estos que en la Academia Toledana
sienten que se apodera de sus pechos
con la épica nobleza castellana
el ansia altiva de los grandes hechos
te prometen ser fieles a su historia
y dignos de tu honor y de tu gloria

TENIENTE

¡Con más energía!

El teniente canta con Belén, que canta con más fuerza hasta que le interrumpe el teniente.

TENIENTE

¡Calla ya! (*Belén se calla. Sigue asustada*) Ahora vas a entonar algo sensual mientras bailas para mí la danza del vientre. ¡Que bailes de una puta vez! Si lo haces bien, no te follo. Ese será tu premio.

BELÉN

¡Qué cabrón!

TENIENTE

¿Qué has dicho? ¡Repítelo!

Aparecen los soldados. Miran en silencio.

TENIENTE

Tienes espectadores. No los defraudes. ¡Vamos!

Tras un silencio tenso, Belén comienza a moverse rítmicamente, intentando bailar la danza del vientre. Suena música. Lentamente, la escena va oscureciéndose. Belén cae al suelo.

EL TENIENTE SE APROXIMA A LA CORBATA DEL ESCENARIO. EN PRIMER TÉRMINO Y DIRIGIÉNDOSE AL PÚBLICO.

TENIENTE

Las mujeres jamás me han querido. No me han dado ternura ni un ápice de cariño. Mi madre me dejó con mi padre cuando apenas tenía tres años y desapareció con otro hombre. Nunca me han dado lo que he buscado. Sólo sexo. Dos tetas y un buen culo. No sé lo que es que una mujer te mire a los ojos en silencio durante dos, tres, cinco minutos y te sonría. Sólo he tenido mujeres para follar. Nunca me han dado más. Yo tampoco. Belén es distinta. Me gusta. La deseo. Lo volvería hacer mil veces más. He disfrutado forzándola. Yo creo que ella ha disfrutado también. Aunque no lo reconozca, me estaba deseando. No ha opuesto resistencia. Hasta diría que se ha movido para que me corriera rápido. Todas las mujeres son unas putas. Belén es distinta. No sé por qué lo he hecho. Me denunciará. O tal vez no. Lo negaré todo. No me siento culpable. No lo soy. Lo haría otra vez. ¡Joder! ¡Qué hijo de puta soy!

El Teniente se acerca a Belén, que está en el suelo, derrotada, llorando.

TENIENTE

¡Vamos, vístete! ¡Has pasado la prueba! Te llevaré a Afganistán. Tú has conseguido tu objetivo y yo el mío. Estamos en paz. No te debo nada ni tú me debes nada. Y de esto nada a nadie. O será peor para los dos. ¡Nadie te creerá! Y te expulsarán del Ejército. No hay pruebas. No te he golpeado. Te has dejado. ¿Entendido?

BELÉN

(Desde el suelo) ¡Hijo de puta!

TENIENTE

(Saliendo de escena) Como digas algo, te meto un tiro entre las cejas. ¡Tú no me jodes la vida!

El Teniente sale de escena. Belén saca su teléfono móvil. Suenan los pitidos.

VOZ DE DARÍO EN EL BUZÓN DE VOZ

Este es contestador automático de Darío Céspedes. Déjame un mensaje y te llamo en cuanto pueda. Gracias.

Pitido.

BELÉN

Darío... Darío, por favor... Darío, contesta, te necesito... Darío, estoy mal... ¿Dónde estás, Darío? Llegaré a casa en unas horas. Necesito verte, hablar contigo... Joder, Darío, conecta el teléfono, estoy mal... La

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

semana ha terminado mal, muy mal... No te pregunto por lo tuyo, Darío, ya me lo contarás... Darío, ¡me han... me han violado!

Cuelga. Pitidos de final de mensaje.

ESCENA 6

El otro punto de vista

Sala de ensayos. Director, vestido como al principio de la obra, y Darío, vestido de calle. Está recogiendo algunas cosas en su mochila.

DIRECTOR

¿Entonces te vienes a casa?

DARÍO

Te he dicho que no me gustan los tíos.

DIRECTOR

Un actor debe experimentar con sus emociones hasta el límite.

DARÍO

No insistas.

DIRECTOR

Está bien. Vete cuando quieras.

DARÍO

¿Y tú? ¿No piensas irte?

DIRECTOR

De momento, no.

DARÍO

Aquí hace frío.

DIRECTOR

Si quieres, te caliento...

DARÍO

(Sacando una manzana, unas galletas y una navaja de su mochila)
¿Quieres?

DIRECTOR

(Aceptando) No hemos cenado.

DARÍO

(Pela la manzana y le da la mitad) Pensaba tomármela al acabar la prueba...

DIRECTOR

Es una pena que no quieras trabajar conmigo.

DARÍO

Tus condiciones...

DIRECTOR

Podría hacer de ti un gran actor.

DARÍO

Gracias, pero a tu manera no.

DIRECTOR

(Señalando las galletas) ¿Son de chocolate?

DARÍO

¿Quieres?

DIRECTOR

Por favor...

Darío le da unas galletas.

DIRECTOR

Ten cuidado, el chocolate pone... Todo hombre tiene su lado femenino. Incluso hasta los más viriles, en un momento de su vida pueden sentirse atraídos por otro hombre.

DARÍO

No podría. Lo siento.

DIRECTOR

Una mamada y mañana se firma el contrato.

DARÍO

No podría besar a mi novia.

DIRECTOR

¿No me digas que no la has engañado nunca?

DARÍO

Me voy.

DIRECTOR

Espera. Quiero decirte algo...

DARÍO

¿Más todavía?

DIRECTOR

Jamás me habían rechazado.

DARÍO

Alguno tenía que ser el primero.

DIRECTOR

Has herido mi orgullo.

DARÍO

¿Qué se siente cuando de nada te sirve tu poder?

DIRECTOR

Eres demasiado arrogante para no ser nadie.

DARÍO

Mejor no ser nadie que prostituirse con un maricón para llegar a serlo.

DIRECTOR

¿Eso es lo que piensas de mí?

DARÍO

Sois todos iguales.

DIRECTOR

Si todos somos iguales, ¿por qué te escandalizas?

DARÍO

¿Te sientes feliz ofreciendo un papel a cambio de una mamada?
¿Nunca piensas en el daño que puedes hacer? ¿Qué harás cuando no te contraten a ti? Porque llegará el día en que se cansen de ti.
¿Sabes? Tú y los que son como tú os arrastráis como reptiles hasta conseguir vuestros objetivos. Y todo para continuar siendo igual de cerdos con los de abajo como antes lo fueron con vosotros. La misma rueda, la misma historia que se repite una y otra vez. Afortunadamente, podrás recordar que un tal Darío Céspedes no tragó mierda para hacer el papel del hijo de Willy Loman.

DIRECTOR

¡Bravo! ¡Bravo! Un monólogo ejemplar. Pero no te he creído nada. Me ha sonado falso. Te mientes a ti mismo.

DARÍO

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

(Se dirige hacia el hombro izquierdo del actor) ¿Podrías abrir?

DIRECTOR

He perdido las llaves.

DARÍO

¡Por favor!

DIRECTOR

Estás condenado a pasar la noche conmigo hasta que mañana vengan las señoras de la limpieza.

DARÍO

Abre, por favor.

DIRECTOR

Tiempo suficiente para que te ganes el papel.

DARÍO

¿Quieres abrir?

DIRECTOR

Harás de hijo de Willy Loman y algún día recordarás que también tú cediste a los caprichos sexuales de un director maricón para trabajar con él. Todos tenemos un precio.

DARÍO

¿Y cuál es el mío si puede saberse?

DIRECTOR

Tu vanidad de macho ibérico.

DARÍO

No puedo aceptar tus condiciones.

DIRECTOR

Son las reglas del juego.

DARÍO

Abre la puerta.

DIRECTOR

Haré creer que claudicaste en todo por trabajar en “La muerte de un viajante”. Pero que yo no quise contratarte luego. Tú, un vendido, y yo,

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

un cabrón. Los hay en todos los estamentos sociales. Algo frecuente y verosímil.

DARÍO

No serás capaz...

DIRECTOR

De eso y de mucho más.

El director se echa a reír.

DIRECTOR

Me has llamado maricón y has puesto en duda mi talento... ¿Crees que voy a dejar que la gente piense que te ofrecí el papel a cambio de sexo? Y que encima me rechazaste... No. Estás muy confundido.

DARÍO

No jodas con mariconadas. Mejor dejarlo, ¿no?

DIRECTOR

Mejor acabar con tu carrera.

DARÍO

Olvídame.

DIRECTOR

Tendrás que buscarte otra profesión.

DARÍO

No me amenaces.

DIRECTOR

Te di a elegir.

DARÍO

También yo puedo...

DIRECTOR

¿Qué? Di, ¿qué puedes tú, chulo de mierda?

El director inicia su salida. Mientras tanto, Darío saca su navaja y le amenaza

DARÍO

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

No tan deprisa.

DIRECTOR

¿Qué haces?

DARÍO

Vamos a pasar la noche juntos.

DIRECTOR

Cierra eso.

DARÍO

¡Aquí! ¡Vamos, acércate!

El director obedece

DARÍO

Ahora mando yo.

DIRECTOR

Ten cuidado, que las carga el diablo.

DARÍO

(Le agarra un brazo y se lo retuerce, mientras le amenaza con la navaja)

Tenías razón. No trabajaremos juntos.

DIRECTOR

¡Me haces daño!

DARÍO

Tal vez no vuelvas a trabajar con nadie.

DIRECTOR

¡Joder! ¡Suéltame!

DARÍO

¡Cállate!

DIRECTOR

Me estás pinchando.

Darío le está pinchando en el cuello.

DARÍO

Si te mueves, te la clavo, maricón.

DIRECTOR

No me hace gracia este juego.

DARÍO

Es el momento de iniciar tu prueba.

DIRECTOR

¿Qué prueba?

DARÍO

Que te quites los pantalones.

DIRECTOR

¿Con buena o mala intención?

DARÍO

¡Los pantalones! ¡Venga! *(Retorciéndole el brazo y pinchándole en el brazo)*

DIRECTOR

¡Ay! ¡Me estás haciendo daño!

DARÍO

Te juro que jamás olvidarás esta noche. ¡Vamos!

DIRECTOR

(Quitándose los pantalones) No me pinches, que me puedo desangrar. Soy hemofílico.

DARÍO

¡Maricón de mierda! ¡Cállate y quítate los pantalones de una puta vez!

El director se va quitando los pantalones con una sola mano, mientras Darío le vigila, apretándole el brazo y amenazándole con la navaja.

DIRECTOR

Vale, me los quito, pero no sé si llevo ropa interior...

DARÍO

¿Qué tal un paseo por la calle sin pantalones?

DIRECTOR

Darío, por favor, déjalo...

DARÍO

(Soltándole el brazo mientras habla, pero vigilándole de cerca) Te voy a soltar el brazo, pero no te vas a mover. (El director asiente con la cabeza)

El director obedece.

DARÍO

Das pena.

DIRECTOR

¿Por qué no lo dejas ya?

DARÍO

¡Vete! ¡Que te vayas!

Darío le lanza varios navajazos como si le fuera a pinchar. El director se asusta y grita.

DIRECTOR

¡Ay! ¡Casi me la clavas, animal!

DARÍO

¿A qué esperas? ¡Vamos! ¡Fuera!

El director inicia la salida.

DARÍO

Espera.

El director se da la vuelta.

DARÍO

Pensándolo mejor, quiero hacer ese personaje.

DIRECTOR

Eso, eso, el personaje.

DARÍO

Será lo mejor para los dos.

DIRECTOR

Está bien. Por mí no hay inconveniente.

DARÍO

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

Pero tengo que ganármelo, ¿no?

DIRECTOR

Lo harás si tú quieres.

DARÍO

La condición era que te diera por el culo, ¿no?

DIRECTOR

Ese era el final. Pero si te empeñas...

DARÍO

Date la vuelta.

DIRECTOR

¿Qué vas a hacer?

DARÍO

(Le muestra la navaja) Tendrás un buen orgasmo, no te preocupes. Mírala, grande, reluciente y dura como una polla. ¿Te gusta? ¿A que sí? *(Acerándose amenazador)* Vamos, date la vuelta.

DIRECTOR

Me vas a matar, joder, perdona, yo no quería hacerte nada, perdona, lo siento... haré lo que tú me pidas...

El director ha perdido los nervios y se ha echado en el suelo a llorar. Darío lo mira con pena.

DIRECTOR

Pero con eso no... ¡No me hagas nada! Te juro que es la primera vez que hago esto con un actor... Llevo mucho tiempo solo... Me gustaste al entrar y pensé que tal vez querrías... Joder, me equivoqué...

DARÍO

No sé si echarte a la calle o darte por el culo...

DIRECTOR

Prefiero lo segundo... No diremos nada a nadie, ¿vale? Lo olvidaremos...

DARÍO

¿Y mañana?

DIRECTOR

Si quieres, mañana firmas el contrato.

DARÍO

Yo no te hago nada y tú me das trabajo. (*Silencio*) ¿Qué me dices? ¡No te quedes callado!

DIRECTOR

Ese no era el trato, pero si no hay más remedio...

DARÍO

¡Levántate!

El director obedece.

DIRECTOR

¿Entonces, de acuerdo? Tú no me... Yo no te...

DARÍO

Mañana podrías cambiar de opinión.

DIRECTOR

Te doy mi palabra de hombre.

DARÍO

No me basta.

DIRECTOR

Pues de maricón... ¿Qué quieres que haga?

DARÍO

Que me convenzas de que eres un hombre que cumple su palabra.

DIRECTOR

¿Qué?

DARÍO

Eres director, ¿no? Interpreta bien tu papel. Dale verosimilitud. Sólo tienes que conseguir que yo te crea. Es muy sencillo. (*El director coge su ropa*) ¡Deja eso! (*Darío le quita la ropa y la tira al suelo*)

DIRECTOR

Es muy tarde, Darío. Y tengo una pinta infame.

DARÍO

Tú decides.

DIRECTOR

(Tras unos instantes en silencio) No sé cómo puedo convencerte.

DARÍO

Inténtalo.

DIRECTOR

¡No puedo! ¡No sé!

DARÍO

¿Ah, no? Ponle imaginación y talento.

DIRECTOR

Así no puedo concentrarme.

DARÍO

¡Que lo intentes, coño!

DIRECTOR

Que no, que no puedo... no puedo... no sé interpretar así... Estoy bloqueado... Me das miedo... Estoy mal, muy mal... ¿No tendrás un orfidal... o un leixatin?... ¡Joder!... Yo te doy el papel y olvidamos esto. ¿Qué puedo hacer para que me creas?

DARÍO

No sé. Yo no soy director.

DIRECTOR

Te contrato y no decimos una sola palabra a nadie. Mañana a las once en mi despacho, ¿quieres?

Darío coge la ropa del Director e inicia la salida.

DIRECTOR

Mi ropa...

DARÍO

Cuando hayamos firmado...

DIRECTOR

¿Cómo voy a ir así por la calle?

DARÍO

(Cierra su navaja y la tira al suelo, a los pies del Director) Tal vez esto te sea más útil... *(Darío inicia la salida)*. Hay muchos chaperos por aquí, no vayan a confundirte.

DIRECTOR

(Recogiendo la navaja y hablando desde el suelo, mirando a Darío que le observa desde la puerta desafiante) Nunca llegarás a nada. *(Darío sale.)* Podía haber hecho de ti un gran actor... Lástima que no confiaras en mí... *(Darío vuelve a entrar)*

DARÍO

(Le tira la ropa) Te vendrá bien para volver a casa. Hace frío.

DIRECTOR

Y además, blando. Me das asco.

DARÍO

A las 11 en tu despacho. Recuérdalo.

*El director, humillado, sin mirarle, asiente con la cabeza. **Darío sale de escena.***

DIRECTOR

(COMPLETAMENTE SOLO EN ESCENA)

Y a las 12 en mi cama, no lo olvides...

ESCENA 7
El vómito

*En la casa de **DARÍO** y **BELÉN**. Suena música rock estridente. **DARÍO** está bebiendo una copa, borracho. Se le ve manejando una sustancia, tipo tripa, que mezcla con el alcohol, y bebe de un trago. **BELÉN** llega, con pantalones vaqueros y una chupa de cuero. Lleva una bolsa. Está muy nerviosa y abatida.*

VOZ EN OFF

¡Darío! ¡La música!

DARÍO

¿Quién es?

VOZ EN OFF

Soy yo.

Belén entra en escena. Deja de sonar la música.

DARÍO

¿Quieres? Te sentará bien un traguito.

BELÉN

¡Estás pedo!

DARÍO

(Brindando) ¡Por el hijo mayor de Willy Loman y la madre que lo parió!

BELÉN

¡Escúchame!

DARÍO

No grites. Me duele la cabeza.

BELÉN

¡Mírame! ¿Me estás mirando?

DARÍO

Sí. Te estoy mirando. ¿Y qué?

BELÉN

¿No me ves? Mírame. *(Darío la mira)* Tengo los ojos hinchados de tanto llorar.

DARÍO

(Ofreciéndole su copa) Me he puesto hasta arriba.

BELÉN

¿De qué?

DARÍO

Bebe conmigo y olvidamos todo. *(Intenta abrazarla)*

BELÉN

¡No me toques! ¡Me das asco! ¡Estás borracho! ¿Qué has tomado? Tienes los ojos vidriosos. ¿Qué te has metido, gilipollas? ¡Dímelo! Joder, Darío, esta noche no me puedes hacer esto. ¿Qué te has metido?

DARÍO

Algo... Un poco de tripi. Y.. ¿Qué? Soy mayor. Puede hacer lo que me salga del culo, ¿no? No ere mi mamá. ¡No te jode! ¿Qué te pasa? Estás muy rara... ¿Qué me miras?

BELÉN

¿Por qué no me has llamado? ¿No has oído mi mensaje? *(Darío niega con la cabeza)* ¡Darío, joder! ¿No podías haber buscado otra noche para meterte la mierda del tripi?

DARÍO

El mundo sí que es una mierda. ¿No lo sabías?

BELÉN

(Quitándole la copa) ¡Escúchame, por favor! Tengo que hablar contigo. Estoy muy mal, Darío, hecha una mierda...

DARÍO

(Sin enterarse de nada) ¿Cómo te has enterado?

BELÉN

Darío, yo... me... ¡Joder, no sé cómo decírtelo! ¡Me duele tanto!

DARÍO

(Pensando que sabe lo que ha hecho con el director y que se refiere a él) No exageres. Estas cosas pasan y no se hunde el mundo.

BELÉN

¡Quiero morirme, Darío, morirme! ¡Tengo sus ojos clavados en mi vientre y su risa de cabrón machista bombardeándome los oídos! ¡Dios, Dios, qué puta vida!

DARÍO

Te lo pensaba contar. No te pongas así.

BELÉN

¿Qué coño dices? ¿De qué hablas?

DARÍO

Estoy pedo, no sé lo que digo. Anda, ya te escucho. Cuéntame a ver si te tranquilizas un poco. Será lo mejor. Empieza, no te quedes callada. Me habías dicho algo de un mensaje en el teléfono... ¿De eso querías hablar?

BELÉN

(Intentando serenarse para contárselo) Esta noche, esta mierda de noche, la última jodida noche de las putas maniobras, en la prueba de resistencia al frío, el teniente... *(Casi llorando)* ¿Pero no has oído mi mensaje? Me duele decir esa palabra, Darío, me duele tener que decirla... *(Darío niega con la cabeza. Perdiendo los nervios)* El cabrón del teniente me ha... ¡Vamos a la comisaría! ¡Tienes que venir conmigo!

DARÍO

A la comisaría... a la comisaría, no. A tragar mierda, eso es, a tragar y a callar... ¿Tú sabes lo que es tragar mierda? Belén, ¿qué si sabes lo que es tragar mierda?

BELÉN

¡Que te calles, joder, y déjame hablar!

DARÍO

¡Todo me da vueltas!...

Belén le sujeta y le sienta en el suelo sin decir nada. Belén sale de escena.

VOZ DE BELÉN

Te llevaré un alkaseltzer. Tienes que acompañarme. No quiero ir sola.

DARÍO

¿Es la habitación la que se mueve o soy yo el que me muevo?

VOZ DE BELÉN

¡Justo hoy tenías que colgarte! ¡Darío, eres un gilipollas! ¡Por qué coño has tenido que ponerte hasta el culo precisamente esta noche!

Darío se cae y suena un ruido fuerte.

VOZ DE BELÉN

Darío... Darío... ¿Estás bien?

DARÍO

(Desde el suelo) Estoy en el suelo, jodido, pero entero. Creo que no me he roto nada.

Entra Belén con el vaso de agua y el alkaselzer y una esponja de agua en una pequeña palangana. Le ayuda a levantarse.

BELÉN

Tómate esto y escúchame.

Belén le da el vaso. Darío bebe. Belén le pasa la esponja por la nuca.

DARÍO

Eres cojonuda, cariño, cojonuda, y estás buenísima. Ven, abrázame...
(Intenta abrazarla otra vez)

BELÉN

¡Estáte quieto, joder! ¡No me toques! ¡Coño! *(Le pega un bofetón)*

DARÍO

¡Ay, me has hecho daño! ¡Estás loca, tía!

BELÉN

¡Me ha pasado algo horrible! ¿Es que no te enteras?

DARÍO

Se quería acostar conmigo el muy maricón...

BELÉN

¿De quién me hablas?

DARÍO

(Refiriéndose al vaso de agua con alkaselzer) No me está sentando bien... *(Va a tirarlo al suelo, pero ella le coge la mano y le obliga a tomarlo).* Voy a vomitar. *(Da una arcada, pero se contiene)*

BELÉN

¡Vale ya! ¡Escúchame a mí ahora!

DARÍO

Me quería dar por el culo.

BELÉN

¡Dios, Dios! ¿Qué está pasando esta noche? ¿Qué dices?

DARÍO

A mí ya casi no me importa...

BELÉN

(Intentando calmarse) ¿Quieres decirme que en el casting intentaron darte por el culo? *(Darío afirma con la cabeza)* ¿Y te dejaste?

DARÍO

Y que se la mamara, el muy maricón. No me mires así. No le he hecho ni puto caso. *(Belén lo mira en silencio con enorme tristeza, abatida totalmente)* Pero me dio el papel. Seré el hijo mayor de Willy Loman.

BELÉN

¿Me puedes escuchar un momento? ¿Puedes hacerme el puñetero favor de escucharme a mí un momento?

DARÍO

Ayer firmé el contrato.

BELÉN

¡A la mierda tu contrato! Escúchame, te lo cuento a ti o puedo reventar por dentro de angustia, me han jodido la vida. ¿Tú sabes lo que eso significa? ¿Sabes de lo que te estoy hablando? Darío... Dime algo. No me mires así... ¡Dios, no te enteras de nada!

DARÍO

Todo me da vueltas... Estoy muy mal...

BELÉN

No quiero ir sola. No puedo ir sola. Tengo miedo. ¡Miedo y asco! *(Darío se acerca a Belén, que le rechaza)* ¡No te acerques! ¡No quiero que ningún tío se me acerque! ¿Vale? ¿Lo entiendes? ¡Que no te acerques!

DARÍO

(Intentando entender) ¿Has dicho a la comisaría?

BELÉN

Me han... ¡Me han violado!

DARÍO

¿Qué?

BELÉN

¡Que me han violado, joder, la madre que te parió, que pareces gilipollas! ¡VIO-LA-DO!

DARÍO

¿A ti? ¿Violado? ¿Qué te han...?

BELÉN

¡Que sí, joder!

DARÍO

No, eh, no, no puede ser cierto. Estás tonta, no digas gilipolleces, no, Belén, no puedes estar hablando en serio. *(Belén está todo el rato afirmando con la cabeza)*. Me dices eso porque me ves borracho y quieres hacerme daño.

BELÉN

El hijo puta del teniente... ¿No lo entiendes? ¡Vi-o-la-do! ¡Acompáñame!

Darío se pone una cazadora como puede para iniciar la salida.

BELÉN

(Con odio, pero con cierta calma) Espero que lo expulsen del Ejército y lo metan en la cárcel al hijo-de-puta ese. ¿Por qué se tuvo que fijar en mí? ¿Qué le he hecho, joder, por qué a mí? ¿Por qué en mi trabajo? ¿Es que todos los militares van a ser unos hijos de puta? ¡Mierda, mi padre no es así!

DARÍO

Belén, joder, Belén, y yo con un pedo de la hostia, y tú, tú, tú... ¡Qué putada!

BELÉN

(Intentando calmarse) ¿Quieres dejar de decir gilipolleces y ayudarme? No quiero ir sola a la comisaría. ¿Vale?

DARÍO

Belén, joder, esto no nos puede estar pasando... ¡Te ha violado un puto militar! Mira que ya te decía yo que esos cabrones... ¡Joder, Belén! ¡Qué putada!

BELÉN

(Tirando de él y saliendo de escena los dos) ¡Quiero morirme!
¡Morirme! *(Se empieza a oír la canción del himno de infantería “Ardor guerrero vibren nuestras voces”)* ¿Qué es eso? ¿Quién ha puesto esa música? ¡Darío, apaga esa música! *(Cada vez más alta la música hasta que termina la escena)* ¡Calla eso! ¡Darío! ¡Me va a estallar la cabeza! ¡No puedo oír esa mierda! ¡Que alguien apague la música! ¡No puedo quitarme de la cabeza esa puta música! ¡Me voy a volver loca! ¡Por qué a mí, por qué a mí, por qué a mí! *(Gritando con todas sus fuerzas mientras salen Darío y ella de escena)* ¡Cabrón!

ESCENA 8 **Testimonio del Teniente**

*En primer término del escenario, el **TENIENTE***

TENIENTE

Siempre me gustó esa mujer. Sus pechos erguidos, sus caderas redondeadas, su vientre liso, su mirada de deseo, su amplia sonrisa... Belén Úbeda me ponía. Lo reconozco.

Durante las maniobras nocturnas, cuando los soldados estaban buscando un refugio para aislarse del frío, Belén deambulaba perdida por la montaña con su linterna y su mochila. Se asustó al verme. ¿"Ah, ¿es usted, mi Teniente?", me saludó con su voz sensual y provocadora. "Menos mal, estoy desorientada y tengo mucho frío..."

La ayudé a buscar un refugio. Con su machete agrandamos un agujero que había bajo una roca de la montaña... Pusimos su manta en el suelo. Ella se sentó mientras me observaba cómo le encendía el fuego para combatir el frío. De pronto, se acercó a mí y me acarició el cuello... Le advertí que no siguiera... Belén siguió acariciándome los hombros...

Acabamos revolcándonos en la manta, combatiendo el frío con el roce de nuestros cuerpos. Hicimos el amor hasta la hora límite del regreso al cuartel... Me dijo que me deseaba con todas sus fuerzas, pero que no lo volvería a hacer conmigo. Tenía un novio del que estaba enamorada. Le amenacé con contárselo. Aquel debió de ser mi error. No hay otra razón para su denuncia.

Tengo la conciencia tranquila. Jamás me acostaría, contra su voluntad, con alguien que trabajara a mis órdenes. Ella quiso y yo me siento orgulloso de haber atraído a una mujer tan hermosa... Algún día, Belén contará la verdad... cuando se sienta libre y pueda sincerarse.

¿Por qué van a creerla a ella? ¿Sólo porque es mujer y yo hombre? No hay motivos. No los hay. Yo no lo hice. No la obligué. Jamás la obligaría ni a ella ni a ninguna otra mujer. Belén estaba deseosa aquella noche, me buscó, no sé por qué, pero estaba ardiente, necesitaba hacer el amor y me eligió en medio de la noche fría. Eso es todo. No hay pruebas. No hay testigos. Sólo su palabra contra la mía. No soy orador y apenas sé defenderme. Pero digo la verdad. Belén se sentía sola, buscaba un hombre maduro, con fuerza, un tipo duro como yo al que aferrarse, bajo el que protegerse. Eso es todo. Belén Úbeda se acostó libremente conmigo.

ESCENA 9

Las sentencias judiciales

Volvemos a conectar con la escena 2. Se supone que nos hallamos en un juicio o en dos, según se mire. O en 2 cruzados, puesto que Darío está en el juicio que el Ministerio Fiscal ha iniciado contra el Director como víctima y en el de Belén contra el Teniente como testigo. Los cuatro actores vestidos y en la misma actitud que en la escena 2.

BELÉN

Después de bailar la danza del vientre, el Teniente me penetró tres veces.

DIRECTOR

Me gustó su forma de interpretar y su carácter. Al acabar, le ofrecí el papel.

TENIENTE

No hubo danza del vientre.

DARÍO

Me puse hasta arriba de alcohol y de alguna sustancia, tanto que no recuerdo bien lo que pasó cuando llegó Belén a casa. Estaba absolutamente ido, colocado, cuando puse la denuncia. No sabía lo que estaba haciendo. Acompañaba a mi novia a poner su denuncia por violación y ella presentó la mía y yo me limité a firmar lo que me pusieron delante en comisaría.

BELÉN

He dicho tres veces.

TENIENTE

Todos los soldados realizaron la prueba de resistencia al frío.

DARÍO

Creo que el Director se quedó satisfecho con mi trabajo. Tenía fuerza para ser el hijo de Willy Loman.

TENIENTE

Ningún soldado ni suboficial presencié nada anómalo.

DIRECTOR

Le cité a las once de la mañana del día siguiente para firmar el contrato. Ese día nos fuimos a comer. Pasamos toda la tarde juntos. Me contó que su novia estaba de maniobras con el Ejército. No le gustaba la profesión de su novia.

DARÍO

En cuanto llegó a casa, la acompañé a la comisaría. Recuerdo que lloraba y me gritaba diciéndome que el Teniente la había violado. A mí me dolía mucho la cabeza, casi no podía entenderla. Belén estaba histérica. Pero, como usted me preguntaba, no puedo recordar si Belén mostraba señales de violencia en su cuerpo. Aquella noche yo había bebido más de la cuenta, creo que ya le he dicho que entre el alcohol y el tripi estaba totalmente colocado. La verdad, no lo sé. No lo recuerdo.

DIRECTOR

Si Darío quisiera, no tendría inconveniente en continuar los ensayos con él, siempre y cuando retirara la denuncia. Porque no pasó nada de lo que pueda arrepentirme. Fue una prueba como otra cualquiera. Le firmé el contrato porque había hecho la mejor prueba de todos los que se presentaron. Lo de la demanda es algo absurdo. Carece de sentido. Jamás se me habría ocurrido intentar acostarme con un actor al que le estoy haciendo una prueba. Estaba probando su imaginación y su capacidad de improvisación. El teatro es así. No debemos confundir la ficción con la realidad.

CON UN BARRIDO DE LUCES, ENCENDIDO Y APAGADO, SE QUEDAN EN PRIMER TÉRMINO DEL ESCENARIO BELÉN Y DARÍO. AL FONDO, EN SEMIOSCURIDAD EL TENIENTE Y EL DIRECTOR. BELÉN Y DARÍO LEERÁN LAS RESOLUCIONES JUDICIALES COMO SI SE LAS ESTUVIERAN CONTANDO EL UNO AL OTRO.

BELÉN

No habiéndose demostrado en ningún momento que la Soldado Úbeda presentara signos de violencia en su cuerpo ni habiéndose encontrado testimonio alguno que declarase haber presenciado agresión sexual por parte del Teniente Ordóñez contra la denunciante...

DARÍO

Pese al sostenimiento de la acusación por parte del Ministerio Fiscal, no habiéndose practicado en el acto del plenario pruebas de cargo suficientes que avalen la hipótesis acusatoria, procede, en aplicación del principio *in dubio pro reo* y de presunción de inocencia, el dictado de una sentencia absolutoria, por lo que, vistos los preceptos legales citados y demás de general y pertinente aplicación, FALLO: Que, DEBO

Eduardo GALÁN: **Maniobras**

ABSOLVER Y ABSUELVO a JUAN RODRÍGUEZ GARCÍA del delito de acoso sexual, concurriendo la circunstancia agravante de abuso de superioridad, que se le imputaba, declarando las costas de oficio..

BELÉN

FALLO que DEBO ABSOLVER Y ABSUELVO a Pablo Ordóñez Muñoz del delito de violación que se le imputaba, concurriendo la circunstancia agravante de abuso de superioridad, que se le imputaba, declarando las costas de oficio. Una vez firme la presente resolución, déjense sin efecto cuantas medidas cautelares, de naturaleza real o personal, se hubieren adoptado. Y notifique la presente resolución a las partes personadas y al Ministerio Fiscal

DARÍO

NIHIL OBSTAT.

OSCURO

-

ESCENA 10

Ruptura

En el apartamento de Darío y Belén

DARÍO, que lleva un libreto en las manos, está repasando en voz alta un fragmento del personaje de Biff (el hijo de Wily Loman en "LA MUERTE DE UN VIAJANTE, de Arthur Miller) mientras **BELÉN** cruza la escena recogiendo ropa y metiéndola en una bolsa.

DARÍO.

¿Por qué no abrías?

BELÉN

¿Has visto mi cartilla del banco?

DARÍO

¿Por qué no contestabas? Hace más de cinco minutos que estoy llamando.

BELÉN

He buscado hasta debajo de la cama.

DARÍO

Papá... te he traicionado.

BELÉN

Tú a lo tuyo, como si nada... (PAUSA. SALE DE ESCENA)

DARÍO

Me han suspendido...

VOZ EN OFF DE BELÉN

¡La encontré!

DARÍO

No puedo graduarme.

BELÉN

(Entrando en escena. Irónica) Por mí no te preocupes. Mis padres me ayudarán a salir de esta mierda. ¡Joder, Darío! ¿Es que no vamos a hablar antes de que me vaya?

DARÍO

Birnbaum no ha querido aprobarme.

BELÉN

Me has dejado sola. Mi vida ha sido un infierno durante estos dos meses.

DARÍO

Se lo he suplicado. Tienes que hablar con él.

BELÉN

Sabes que no puedo oírte estudiar en voz alta ese personaje. No lo resisto.

DARÍO

Es mi trabajo.

BELÉN

El hijo de Willy Loman se ha interpuesto en nuestro amor. ¡Lo odio!

DARÍO

Me miras con rencor.

BELÉN

Si supieras el dolor que siento...

DARÍO

Tienes que intentar olvidar. Te llevará tiempo, pero saldrás adelante.

BELÉN

Con tu ayuda me hubiera sido más fácil. Te quería tanto, Darío...

DARÍO

¿No he estado pendiente de ti? ¿No me has tenido a tu lado todo este tiempo?

BELÉN

¿A qué le llamas estar a mi lado? ¿A seguir viviendo en la mentira? ¿A haber esperado a que yo me enterara de la verdad? ¿A que no te importaran mis sentimientos y fuera más importante seguir en la puñetera obra que nuestra propia relación?

DARÍO

No seas injusta. Pasó lo que pasó. Luego era absurdo dejarlo. (*Silencio*)
En una semana estrenamos... ¿Sabes lo que eso significa?

BELÉN

Me voy... Me voy de casa. ¿Sabes tú lo que eso significa?

DARÍO

Que el amor de los dos se ha roto. Algo, por desgracia, frecuente en nuestro tiempo. Las parejas se rompen y nadie se muere. Es casi imposible salvar una pareja con lo que nos ha pasado. Tú jamás me perdonarás no haber sido un héroe, jamás me perdonarás haberme vendido, ¿verdad? Somos muy diferentes.

BELÉN

Tú y yo nos queríamos, éramos felices, soñábamos con casarnos y vivir siempre juntos. ¿Es que no lo recuerdas?

DARÍO

Te he pedido que te quedes. Pero es tu decisión y quiero respetarla.

BELÉN

¿Me lo has pedido? ¿De verdad quieres intentarlo de nuevo? (*Silencio de Darío*) Sabes, como yo, que mi presencia te resulta incómoda. Te recuerdo demasiado lo que hiciste y no tuviste el valor de contarme.

DARÍO

“Se lo he suplicado. Tienes que hablar con él”.

BELÉN

Si hubieras tenido el valor de hablar conmigo en su momento y haberme contado lo que te pasó, si hubieras tenido la valentía de mirarme a los ojos y haberme dicho que la ambición de tu triunfo fue más fuerte que tu ética ... ¡Qué sé yo!...

DARÍO

¿Cómo te lo iba a contar en aquellos momentos? Estabas hundida.

BELÉN

La verdad ante todo y en todo momento. Nos lo habíamos prometido. Nunca nos engañaríamos. Nos habíamos jurado ser sinceros...

DARÍO

A veces, la verdad causa más daño que la mentira.

BELÉN

¿Más? ¿Qué más daño que el de la distancia?

DARÍO

¿Pero quién no ha caído en su vida en la mierda en alguna ocasión? ¿Quién se comporta siempre como los héroes y los mitos de las leyendas? Somos seres humanos, Belén, por el amor de Dios... Me equivoqué. Lo siento. Tenía que haber sido honesto y no lo fui. ¡Joder! No soy el único que se ha acostado con otra persona por conseguir un buen trabajo. O por mantenerlo o por dinero o por frivolidad... (*Perdiendo los nervios*) ¡No soy un violador, cojones!

BELÉN

¡Cabrón! Sabes cómo hacerme daño.

DARÍO

Lo siento, Belén. Perdóname. No quería decirlo. Estamos viviendo una tortura. No podemos salir de ella juntos. Todo lo que digo te hiere y todo lo que hago te hace daño.

BELÉN

Si me lo hubieras contado al principio, no te hubiera reprochado nada. Todos podemos caer una y mil veces. Yo sólo esperaba de ti la verdad, la verdad de ti mismo... ¿O te crees que yo me considero mejor que tú?

DARÍO

No creo nada, Belén. Sufro al verte cómo estás y no poder ayudarte.

BELÉN

Entonces... Me voy... Esto carece de sentido.

DARÍO

Belén, yo...

BELÉN

¿Sí?

DARÍO

Nada, déjalo... No es una buena idea.

BELÉN INICIA LA SALIDA CON SU BOLSA DE VIAJE. **DARÍO** SIGUE RECITANDO SU PERSONAJE. **BELÉN** SE DA LA VUELTA...

DARÍO

Si tú le hablas, él cambiará de idea.... ¿Hay alguien ahí? Hay alguien en el cuarto de baño... Le has dado las medias de mamá.

BELÉN

Darío...

DARÍO

¿Sí?

BELÉN

Tal vez, más adelante, podríamos...

DARÍO

¿Tú yo?

BELÉN

Cuando yo lo haya superado...

DARÍO

Y yo me haya perdonado por lo que hice y no me vea como un traidor ante tus ojos...

Belén le abraza. Le tapa la boca con una mano.

BELÉN

Todo el mundo tiene derecho a equivocarse.

SE BESAN. BELÉN INICIA EL MUTIS EN SILENCIO

DARÍO

Podríamos tener una segunda oportunidad.

BELÉN

(Casi desde fuera del escenario) ¿Quién sabe? ¡Suerte en el estreno!

Mutis. Música de transición.

ESCENA 11

Almuerzo sobre la hierba

*Música estridente al máximo, mientras se colocan los actores componiendo el cuadro de “**Almuerzo sobre la hierba**”, de Eduard Manet. Los dos hombres serán Darío y el Teniente. Belén posará desnuda. Frente a ellos, el Director estará de pie frente a un caballete como si estuviera pintando el lienzo. Durante la escena, podrán descomponer el cuadro, para volver a componerlo al terminar.*

BELÉN

La soledad no es el infierno. El infierno son los otros.

TENIENTE

Todavía sigo soñando con ella... Era tierna y amable, pero yo la hundi en la mierda. ¿Por qué lo hice?

DARÍO

La miro desnuda (*MIRÁNDOLA*) y todavía me excita verla.

DIRECTOR

(*A Belén*) No te muevas todavía... Estás muy seductora así...

TENIENTE

Bebí demasiado y me dejé llevar. Perdí la cabeza.

DARÍO

¡Me arañaba, me mordía, era deseo en carne viva! Y así todas las noches hasta que sucedió aquello.

TENIENTE

Estaba obsesionado con ella. La deseaba con todas mis fuerzas y aquella noche me volvió loco.

DIRECTOR

Pintura, teatro, arte... La vida es sexo y violencia.

TENIENTE

Belén Úbeda podría haberme dado cariño si yo no hubiera sido un cabrón con ella.

BELÉN *se levanta y se pone un vestido. Cada uno se sitúa en una de las cuatro esquinas del escenario. Cada vez que uno habla se traslada*

en el sentido de las agujas del reloj al sitio del anterior. Así hasta que al final, con las últimas palabras de Belén, vuelven a recomponer el cuadro.

DIRECTOR

*Mostrando el lienzo) “**Almuerzo sobre la hierba**”, así lo tituló en el siglo XIX el pintor francés Eduard Manet. Quería escandalizar a la sociedad burguesa de su tiempo al presentarnos a la mujer como objeto de contemplación y de consumo del hombre. Hoy seguimos igual. ¡Qué poco hemos cambiado!... Yo lo hubiera titulado “**Maniobras sobre la hierba**”.*

DARÍO

Podía haber sido todo tan distinto...

TENIENTE

¡Lo hecho, hecho está! Los muertos en guerra ya no pueden levantarse de sus tumbas. Los soldados tenemos que olvidarnos de los muertos que hemos dejado en el camino.

DIRECTOR

Tal vez, unos instantes de pasión y un placer momentáneo. El resto es miedo. Miedo a perder una posición, a perder al otro... miedo.

TENIENTE

La del último reemplazo me mira con interés... Debo olvidarla y no prestarle atención.

DARÍO

Jamás volverá a ser la mujer que fue...

TENIENTE

No puedo olvidar a Belén Úbeda. ¡Todo podía haber sido tan distinto!

DIRECTOR

Darío ya me ha dado lo único que podía darme: un poco de compañía y la fuerza de su sexo y su juventud. Y yo le estoy ayudando a crecer como actor. Él me paga, yo le pago.

DARÍO

Es mi cuerpo y hago con él lo que quiero.

TENIENTE

¡Mierda! ¡No la puedo olvidar! En las guerras, ningún soldado pide perdón a los muertos que va dejando en las cunetas, en los bunkers, en las ciudades... Nadie pide perdón a nadie. Son acciones de guerra. Y se olvidan.

DARÍO

¿Belén? Me olvidará y la olvidaré. Así es la vida.

Vuelven a colocarse en la posición del cuadro. El Director vuelve a ponerse como si estuviera pintando el cuadro.

DARÍO

Yo soy un hombre y ella una mujer. Tendré que olvidarla.

TENIENTE

Yo soy un hombre y ella una mujer. Y estas cosas pasan. Y no se olvidan.

DIRECTOR

Un hombre es un hombre. Y una mujer, ya se ve, un cuerpo desnudo para admirar y disfrutar.

Belén de pie, recostándose en la posición de mujer del lienzo de Manet. Los demás se quedan quietos.

BELÉN

Yo creo que existirán hombres y mujeres para los que la vida no sea un almuerzo sobre la hierba.

Belén se pone en pie, se echa una toalla, que la cubre y camina al borde del escenario.

BELÉN

Miedo, violencia, misterio, sexo galopando por las ingles y las sienas... Volved a mí, sueños de la infancia, luces de la madrugada, cuando no conocía abusos de poder y creía en las palabras. Mi vida nace más allá de un cuadro evocado y mucho más allá de unas maniobras nocturnas...

TELÓN